



Programa  
Mundial de  
Alimentos

**CIVIC DESIGN  
DATA LAB** 

**20 MPI**  
MIGRATION POLICY INSTITUTE  
YEARS OF EXCELLENCE



# Trazando un nuevo rumbo regional

Las complejas motivaciones y los costos  
de la migración centroamericana

Ariel G. Ruiz Soto  
Rossella Bottone  
Jaret Waters  
Sarah Williams  
Ashley Louie  
Yuehan Wang

*Resumen ejecutivo*



# Trazando un nuevo rumbo regional

## Las complejas motivaciones y los costos de la migración centroamericana

Por Ariel G. Ruiz Soto, Rossella Bottone, Jaret Waters, Sarah Williams,  
Ashley Louie y Yuehan Wang

Noviembre de 2021

### Resumen ejecutivo

El movimiento de centroamericanos hacia Estados Unidos, en el cual influyen toda una gama de factores de atracción y expulsión, ha configurado la situación migratoria en la región durante décadas. Sin embargo, los cambios de los últimos cinco años en el volumen y en las características de las personas que se desplazan han atraído una atención sin precedentes de los gobiernos de la región que están tratando de reducir la migración irregular. La Patrulla Fronteriza de Estados Unidos registró alrededor de 1,8 millones de encuentros con personas migrantes de El Salvador, Guatemala y Honduras en la frontera entre Estados Unidos y México entre los ejercicios fiscales 2017 y 2021. En cuatro de los últimos cinco años fiscales, los encuentros con personas migrantes de esos tres países excedieron los encuentros de personas migrantes mexicanos. Desde 2018 también se han producido en la región movimientos masivos mayores y más frecuentes, incluso con una gran proporción de familias y menores no acompañados que, en su mayoría, se dirigen a Estados Unidos, motivados por la búsqueda de oportunidades de empleo, la reunificación familiar y la necesidad de protección humanitaria.

Al mismo tiempo, varios países, desde Panamá hasta Canadá, han demostrado un renovado interés político en abordar de manera colaborativa las causas estructurales de la migración y el desplazamiento. Esto ha llevado a la propuesta de marcos regionales para promover la migración segura, ordenada y regular con la finalidad de beneficiar a las personas migrantes y a las comunidades de origen y de destino por igual y contribuir al mismo tiempo al desarrollo sostenible, de manera tal que la migración sea una opción, pero no el último recurso para escapar de condiciones adversas. Si se pudiera aprovechar este interés y convertirlo en acción, los gobiernos de la región tendrían una oportunidad singular y oportuna para pasar de una estrategia centrada en la aplicación de control migratorio a un sistema multifacético de gestión de las migraciones basado en la cooperación.

Con el objetivo de fundamentar las discusiones estratégicas sobre la mejor manera de abordar las causas estructurales de la migración centroamericana y gestionarla, en el presente informe, que es producto de la colaboración entre el Migration Policy Institute (MPI), el World Food Programme (WFP) de las Naciones Unidas y el Civic Data Design Lab del Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT), se examinan los factores que llevan a personas de El Salvador, Guatemala y Honduras a considerar a migrar de forma irregular o regular, así como los costos y las implicaciones económicas de la migración para las familias y las comunidades en toda la región.

Las conclusiones de este informe se basan en una encuesta presencial de hogares, única en su género, de casi 5.000 familias de 12 departamentos de los tres países antes mencionados, complementada por

una encuesta en línea de más de 6.000 personas, representativa a nivel nacional, para comprender estos factores y las necesidades emergentes de las comunidades migrantes y no-migrantes en los países de origen. Estas encuestas, realizadas en el segundo trimestre de 2021 durante un período dinámico de inestabilidad económica y cambios en las políticas migratorias para responder a la pandemia de COVID-19, captan una imagen instantánea de los procesos de toma de decisiones sobre la migración durante ese período y presentan un argumento convincente sobre la necesidad de más investigaciones para documentar los cambios en el deseo de migrar y en las motivaciones para hacerlo.

Algunas de las principales conclusiones de este estudio son las siguientes:

- 1 El deseo de los centroamericanos de migrar a otros países está incrementando, pero solo una fracción de las personas entrevistadas planeaban migrar y estaban preparadas para hacerlo.** En 2021, los encuestados en alrededor de cuatro de cada diez hogares (43%) expresaron el deseo de migrar de forma permanente a otro país en un plazo de un año, en comparación con 8% en 2019. No obstante, menos de un encuestado de cada diez hogares (6%) reportó estar haciendo planes para hacerlo, y un porcentaje incluso menor (3%) afirmó estar haciendo preparativos concretos para migrar. Cabe destacar que las personas que experimentaban inseguridad alimentaria tenían una tendencia mayor (23%) a efectuar preparativos concretos para migrar que aquellas que se encontraban en una situación de seguridad alimentaria (7%).
- 2 La violencia, la inseguridad y los desastres naturales han sido durante mucho tiempo complejos desencadenantes de la migración, pero los principales motivos del deseo de los encuestados de emigrar eran factores económicos.** Los salarios bajos, el desempleo y los ingresos insuficientes para atender las necesidades básicas afectaban directamente los medios de subsistencia de la gente y contribuían en gran medida al deseo de emigrar. Al mismo tiempo, estas condiciones eran los impedimentos más frecuentes por los cuales no iniciaban la travesía migratoria.
- 3 Los lazos familiares y las percepciones positivas sobre la seguridad y el sentido de pertenencia eran las principales razones por las cuales los centroamericanos decidían no migrar.** La razón principal por la cual las familias reportaban que no deseaban migrar era evitar la separación familiar en su país de origen. Otros factores que motivaban a las personas a querer quedarse en sus países de origen son la percepción de seguridad en Guatemala y Honduras y un notable sentido de pertenencia y arraigo en El Salvador.
- 4 La probabilidad de que las familias tengan un miembro que ha emigrado durante los últimos cinco años era similar para las familias de todos los niveles de ingresos.** A diferencia de estudios previos en los que generalmente se encontró que las familias con mayores recursos tienen más probabilidades de migrar, las personas encuestadas en este estudio provenientes de las familias con menores niveles de ingresos tenían casi las mismas probabilidades de reportar que un miembro de su familia había emigrado que aquellos provenientes de familias de ingresos medios y altos.

- 5 La mayoría de las personas migrantes, pero no todos, recurrían a canales irregulares para migrar, y un tercio había regresado de manera voluntaria o involuntaria a su país de origen.** En los hogares donde los encuestados dijeron que un miembro de la familia había emigrado dentro de los cinco años anteriores, más de la mitad (55%) de esas personas migrantes viajaron de forma irregular y contrataron a un traficante (“coyote”), casi la cuarta parte (22%) viajó de manera irregular por su cuenta o en una caravana y alrededor de una quinta parte (19%) usó vías de migración regular. Sin embargo, solo 57% de las personas migrantes reportaron que habían llegado al país de destino y residían allí, en el momento en el que se hizo la encuesta, y 33% habían regresado de manera voluntaria o involuntaria a su país de origen. Estados Unidos fue citado como país de destino previsto en nueve de cada diez personas migrantes recientes.
- 6 Aunque los factores económicos eran los principales motivos del deseo de emigrar, había diferencias notables entre departamentos de El Salvador, Guatemala y Honduras.** Los tres departamentos de origen que más personas migrantes notificaron fueron Usulután (El Salvador), donde 15% de las familias encuestadas dijeron que uno de sus miembros había migrado poco antes; Huehuetenango (Guatemala), con 12%, y Yoro (Honduras), con 12%. Cabe destacar que los encuestados de Usulután tendían más a indicar la inseguridad y la reunificación familiar como factores que habían llevado a la migración que los encuestados de otros departamentos. En cuanto al deseo de emigrar, los eventos climáticos eran fuertes determinantes en Cortés (Honduras) y la reunificación familiar lo era en Cabañas (El Salvador), aunque los factores económicos fueron más importantes en ambos departamentos.
- 7 Las personas encuestadas citaron que el costo de la contratación de traficantes o coyotes no solo era mucho mayor que el costo de los mecanismos regulares, sino que también representaba la mayor parte del total del costo anual de la migración.** Sobre la base de los montos que los encuestados dijeron que los miembros de su familia habían gastado en distintas formas de migración, se estima que las personas migrantes de estos tres países gastaron US\$2.200 millones al año en migración regular e irregular a Estados Unidos en los últimos cinco años. En vista del costo elevado de la contratación de un traficante o coyote, se calcula que, de ese total, las personas migrantes gastaron alrededor de US\$1.700 millones al año en desplazamientos irregulares con un traficante.
- 8 El volumen de las remesas varió según el país, pero representó un medio importante de supervivencia para todos los hogares.** Casi tres de cada diez familias (29%) informaron que recibían remesas regularmente del exterior. En promedio, los hogares guatemaltecos recibían US\$350 al mes, en tanto que las familias hondureñas recibían US\$170, y las salvadoreñas, US\$150. Las familias encuestadas dijeron que las remesas eran un recurso vital que usaban principalmente para gastos inmediatos y de subsistencia, y no para ahorrar o invertir en proyectos personales o comunitarios, a pesar de que estos últimos son frecuentemente señalados por los formuladores de políticas y los investigadores como posibles catalizadores del desarrollo.

Teniendo en cuenta estos hallazgos y en los esfuerzos de colaboración regional emergentes, los formuladores de políticas podrían considerar las siguientes estrategias para abordar los determinantes

de la migración irregular y sentar las bases para un sistema sostenible de gestión migratoria que promueva el movimiento seguro, ordenado y regular:

- 1 Ampliar los programas nacionales de protección social y estimular las inversiones para aumentar las oportunidades económicas, erradicar el hambre y aliviar la pobreza de las poblaciones en riesgo de El Salvador, Guatemala y Honduras.** A pesar de las pequeñas diferencias que hay entre los países, las familias afirmaron que la falta de prosperidad económica y las dificultades para satisfacer necesidades básicas tenían una influencia notable y de gran alcance en la decisión de migrar. Los programas de protección social que abordan el desempleo y ofrecen capacitación laboral son decisivos para llegar a las poblaciones vulnerables que podrían considerar la posibilidad de emigrar. Adicionalmente, las medidas para abordar esa situación deben completarse con programas de apoyo para aumentar la resiliencia y abordar la violencia, la inseguridad y el cambio climático, priorizando y ampliando los programas que también ofrezcan oportunidades económicas.
- 2 Adaptar las iniciativas en marcha de desarrollo económico e inversión a las condiciones a nivel municipal, con mecanismos robustos de monitoreo y parámetros de evaluación.** A pesar de que los resultados de la encuesta pusieron de relieve de manera contundente los efectos de los factores económicos en el deseo de emigrar, también mostraron diferencias pequeñas pero notables entre los municipios. La labor interna y externa de los esfuerzos de desarrollo y las inversiones para abordar las causas estructurales de la migración — por ejemplo, programas agropecuarios para aumentar la resiliencia frente a fenómenos climáticos o programas antipandillas orientados a los jóvenes — serán más eficaces si se adaptan a las circunstancias locales, sobre la base de la información obtenida por medio de mecanismos de seguimiento y evaluación.
- 3 Crear incentivos y oportunidades para que los integrantes de las diásporas inviertan en el desarrollo de comunidades locales y se conviertan en agentes de cambio en su país de origen o en el país de sus antepasados.** Las remesas son un medio de sustento que mitiga la inestabilidad económica local de los hogares centroamericanos y amortigua en la práctica las presiones migratorias por razones económicas. Sin embargo, para amplificar los efectos de las remesas más allá de los hogares en el plano individual, los gobiernos y las organizaciones internacionales deberían considerar a los integrantes de las diásporas como posibles agentes de desarrollo económico y gobernanza. La creación de incentivos para que inviertan en obras públicas podría ampliar el alcance de las medidas de los gobiernos y, al mismo tiempo, enriquecer las alianzas transnacionales a fin de mejorar la gobernanza; por ejemplo, al fomentar, como contrapartida de las donaciones de la diáspora, compromisos transparentes y la rendición de cuentas de los gobiernos nacionales, departamentales y municipales.
- 4 Incorporar, en estrategias más amplias de gestión de las migraciones, programas e iniciativas que pongan de relieve las condiciones positivas que dan a la gente la opción de buscar oportunidades en su país.** Tanto los gobiernos como los líderes de la sociedad civil pueden influir en la forma en que se presenta la migración al público al invertir en programas que aumenten la unidad familiar, que pongan de relieve las percepciones de la seguridad y que promuevan un

sentido de pertenencia y arraigo en las comunidades locales. Recaltar estos aspectos positivos de la vida local y concentrar los esfuerzos en los grupos que mayores probabilidades tengan de migrar de manera irregular (por ejemplo, familias con miembros que emigraron recientemente) pueden fomentar la esperanza y las inversiones socioeconómicas, como proyectos empresariales y de infraestructura. Para mejorar las posibilidades de influir en las decisiones migratorias, estas iniciativas deben combinarse con medidas para abordar los determinantes concretos de la migración irregular, a fin de dar a la gente la posibilidad de elegir permanecer en su comunidad de origen o emigrar.

- 5 Ampliar las vías legales para los centroamericanos que estén interesados en migrar a Estados Unidos y a otros países de destino a fin de reorientar la migración de canales irregulares a canales regulares.** La acción coordinada para aumentar el acceso a visas para trabajadores temporales, por ejemplo, podría ayudar a satisfacer la demanda abrumadora de oportunidades de empleo en el exterior. Pasar incluso una fracción de la migración irregular a canales regulares disminuiría los US\$1.700 millones, aproximadamente, que los centroamericanos gastan al año en migración irregular con un traficante o coyote y, en cambio, aumentaría los ingresos fiscales; por ejemplo, con el cobro de tarifas razonables para la presentación de solicitudes, que, a su vez, podrían invertirse en iniciativas para abordar otros determinantes de la migración irregular.

Frente a los factores de expulsión persistentes y el poco acceso a canales de migración regular, muchos centroamericanos recurren a la migración irregular para buscar mejores medios de subsistencia en Estados Unidos. Sin embargo, la implementación de las recomendaciones mencionadas con compromisos concretos y mensurables da a los gobiernos de la región, los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado una oportunidad única para adoptar un nuevo enfoque para abordar las causas estructurales de la migración irregular y promover una migración segura, ordenada y legal. Aunque la reconfiguración de la política en materia de inmigración de Estados Unidos es fundamental para crear alternativas legales frente a la migración irregular, el éxito de este enfoque dependerá en última instancia de los esfuerzos y las iniciativas de los gobiernos de El Salvador, Guatemala y Honduras. El análisis profundo de los factores determinantes de la migración y el perfil sociodemográfico de las personas migrantes que se presentan en este informe proporcionan a los gobiernos una hoja de ruta para formular programas e iniciativas adaptados a las necesidades de las poblaciones que tienen mayores probabilidades de migrar de manera irregular, y de vincular estos esfuerzos a las medidas de recuperación económica sumamente necesarias. Trazar este nuevo rumbo a nivel regional es indudablemente una estrategia de largo plazo que debe adaptarse a cambios futuros, pero que, incluso en el corto plazo, promete fortalecer a las comunidades locales, aliviar la desigualdad de ingresos, el hambre y la pobreza como principales determinantes de la migración.

Para leer el informe completo en inglés, por favor véase:  
[www.migrationpolicy.org/research/motivations-costs-central-american-migration](http://www.migrationpolicy.org/research/motivations-costs-central-american-migration)